

**IRMA
MARTÍNEZ**

irma.mtz@gmail.com



Si bien la corrupción es un cáncer en México, hay otros problemas que lo afectan mucho.

Sólo se pide confianza

El "Peje" no suelta el tema de los conflictos de intereses en que, a su juicio, incurrieron los ex mandatarios del PRIAN, éstos por cierto al parecer cortados por la misma tijera.

Durante la última semana, AMLO soltó la boca, como normalmente lo hace, al hablar sobre los actos (que calificó de "inmorales"), realizados al término de sus respectivos mandatos, de los ex Presidentes Ernesto Zedillo, Vicente Fox y Felipe Calderón.

Al ex Presidente Peña no lo menciona. Sabrá Dios el arreglo que hay entre ellos.

Esta semana, la revista Proceso publicó un reportaje sobre cómo los ex Presidentes brincaron de la administración pública al sector empresarial, acción llamada comúnmente "puerta giratoria".

Ahí se recuerda que Zedillo privatizó Ferrocarriles Nacionales de México (FNM), propiedad del Estado; luego él pasó a ser parte del consejo de administración de Union Pacific, que se asoció con Grupo México para desarrollar Ferromex. Probablemente, durante las negociaciones, el ex Manda-

tario pactó su futura chamba.

De Calderón se señala que estuvo hasta el 2018 en el consejo de administración de Avangrid, filial de Iberdrola, la trasnacional energética de origen español.

El periodista Raúl Olmos, en su libro "Fox. Negocios a la Sombra del Poder", señala que al final de su sexenio Fox recibió como "regalo" las acciones de Transportes FL. Como socios aparecen su esposa Martita y su hijo Rodrigo.

Durante el Gobierno de Calderón las ventas del negocio de la familia Fox brincaron de 82 millones de pesos a mil 103 millones y, con Peña llegaron a cientos de millones más. Olmos refiere también las decenas de empresas que han creado Fox y Marta.

Al conocer estos arreglos, Andrés Manuel no deja de mencionar que las chambas post mandatos de estos ex Presidentes probablemente no fueron delito, pero sí actos inmorales.

Sin embargo, López Obrador ve con enorme facilidad la paja que hay en el ojo ajeno, pero no ve la viga que está en el suyo.

Si bien la corrupción es un cáncer en México, también hay

SUBE Y BAJA



otros problemas que lo afectan sobremedida.

¿Acaso no es inmoral permitir que una diseñadora de modas llegue a una subdirección de Conacyt? ¿O contar con funcionarios limitados intelectualmente por su escasa preparación?

Como muestra de una decisión malhadada, ayer se dio a conocer el plan de apoyo para Pemex, al cual le inyectarán 107 mil millones de pesos. ¿De dónde cree que proviene ese capital?, pues seguramente del Presupuesto de Egresos de la Federación del 2019.

¿Por qué tanto empeño en apostarle a una empresa que desde hace una década ha sido insolvente y con un saldo de capital negativo? La deuda de esta empresa es mayor a la de nuestro País.

¿Cómo pueden comprometer los ingresos esperados por el combate contra el huachicol de 32 mil millones de pesos? ¡Cuidado! Ésas pueden ser cuentas

alegres. La lana se cacarea cuando se posee contante y sonante.

"El Peje" sabe que en Pemex hay grandes fugas de capital en la estructura que se maneja con los trabajadores; esta paraestatal es una de las más ineficientes del mundo y con gastos estratosféricos.

Hay que recortar la mitad del personal, pero nadie se echa ese trompo a la uña.

Nuestro Presidente está obsesionado con sacarla a flote para no necesitar de los empresarios mexicanos.

Fitch Ratings, de inmediato, consideró como insuficiente el apoyo a la paraestatal dejando en claro que eso no mejorará su calidad crediticia ni su producción. Eso significa que siempre será peligroso ponerle dinero bueno al malo.

¿Por qué apostarle tanto a una empresa que está tan contaminada, cuando hay capitales que sólo piden confianza para crear empleos?